

Mateo 15:11

«No lo que entra en la boca contamina al hombre; sino lo que sale de la boca, esto contamina al hombre».

Como contexto para este texto, comience a leer desde el versículo 2. Los judíos tenían una tradición que requería lavarse las manos ceremonialmente después de cada contacto con un gentil. Ellos reprendieron a Jesús y a sus discípulos por no seguir la costumbre. Cristo respondió con las palabras del versículo 11: *«No lo que entra en la boca contamina al hombre; sino lo que sale de la boca, esto contamina al hombre».*

En el versículo 15, Pedro dijo a Jesús: *«Explicanos esta parábola»*. Observe que esto es una parábola y no debe aplicarse literalmente. De hecho, Jesús explicó la parábola para que no necesitemos especular sobre su significado. Concluyó su explicación con estas palabras: *«Porque del corazón salen los malos pensamientos, los homicidios, los adulterios, las fornicaciones, los hurtos, los falsos testimonios, las blasfemias. Estas son las cosas que contaminan al hombre; pero el comer con las manos sin lavar no contamina al hombre»* (versículos 19, 20).

¿Capta la imagen? Los líderes judíos estaban molestos por la costumbre del lavamiento ceremonial de manos, mientras que, al mismo tiempo, tenían asesinato en sus corazones hacia Cristo. Jesús estaba exponiendo lo absurdo de su postura. La impureza ceremonial era solo una contaminación imaginaria. Los malos pensamientos eran la verdadera contaminación. La cuestión de la comida no estaba involucrada en absoluto. No había comida ni bebida en el centro del asunto. Se trataba del lavamiento ceremonial de manos versus el asesinato en el corazón. Una cosa contaminaba, y la otra no.